

BRASIL: «CASO DO TERNEIRO ARREBATADO»

"STENDEK", Agosto 1972

por CASAS HUGUET

Todos cuantos nos interesamos por el estudio del Fenómeno OVNI, sabemos cuán pródigos son en observaciones —algunas de ellas incorporando en sí el más notable interés— los distintos países sudamericanos. Pues bien, teniendo en cuenta tal circunstancia, y con el fin de colaborar en la faceta informativa de STENDEK, procederemos a recoger y exponer para sus lectores un caso extraído de tal sorprendente e inagotable cantera, referido concretamente al inmenso país que es el Brasil, confiando en que tal aportación pueda gozar de favorable acogida y ser considerado como oportuno.

Una vez más se estima conveniente insistir en la aclaración de que la manifestación OVNI expuesta por el firmante a la consideración del lector, puede ser considerada como posiblemente auténtica, habida cuenta de los elementos y circunstancias que en ella concurren, pero sin perjuicio de que la calificación o exposición del caso en cuestión pueda ser modificada cuando nuevos datos obtenidos así lo aconsejaren.

Pasamos, pues, a describir la observación, cuyos detalles nos han sido facilitados por la excepcional amabilidad e interés de Don José Víctor Soares, fundador y Presidente del centro brasileño G.I.P. O.V.N.I. (), incansable investigador ufólogo a quien quedamos muy agradecidos por su magnífica colaboración.*

O O O

A finales del mes de octubre (en el día 25, 26 ó 27) de 1970, alrededor de las 4 de una tarde soleada pero con el cielo parcialmente cubierto de nubes (cuyo techo puede calcularse en unos 1.200 metros), los Sres. Pedro Trajano Machado, de 66 años de edad y casi analfabeto, y su hijo Eurípides de Jesús Trindade Machado, de 23 años y analfabeto, se encontraban en la finca denominada «Palma Velha», situada en el Distrito I.º de Alegrete (Palma) y a unos 18 kilómetros de dicha ciudad, ocupados en su tarea de cuidar el ganado

existente en un sector de la mencionada hacienda. Habían procedido a encerrar en un cercado a unas 18 cabezas de ganado vacuno para proceder a la limpieza y cuidado de las mismas. Del rebaño separaron a una vaca de color rojizo, de raza jersey, y a su ternero de casi un mes de edad y de unos 20 kilos de peso. La vaca fue encerrada aparte quedando su ternero suelto a una distancia de unos 5 metros. (Ver el grabado de la portada realizado sobre un dibujo del Sr. Soares.)

Cuando estaban realizando la labor de limpieza de esta vaca rojiza, los dos hombres notaron que el resto de los animales encerrados en la cerca se mostraba inquieto, hecho que se acentuaba en la vaca que estaban cuidando.

En un principio no le dieron importancia a la inquietud de los animales, pues se trataba de ganado vacuno acostumbrado a pacer libremente y no habituado por tanto, a estar encerrado. Sin embargo, la intranquilidad de los animales fue en aumento; la vaca que estaban cuidando empezó a mugir con insistencia volviendo repetidas veces la cabeza para mirar a su ternero. En vista de ello, el Sr. Pedro decidió ir a ver qué es lo que podía ocurrirle al ternero, dirigiendo su mirada hacia el mismo. Entonces vio que el animal, que en aquel

Senhor José Víctor Soares

* «Grupo Independiente de Pesquisadores de Objetos Voadores Não Identificados». Dirección: Caixa Postal 72. Gravataí. Rio Grande do Sul. Brasil.

momento también estaba mugiendo, se encontraba suspendido en el aire a una altura de 1 metro y en posición normal, es decir ni tumbado ni inclinado. Inmediatamente llamó a su hijo Eurípides y ambos se quedaron mirando lo que pasaba: el ternero se iba desplazando paralelamente al suelo, a una altura prácticamente constante de 1 metro, en dirección al campo abierto.

De esta manera atravesó la puerta del corral, que se encontraba ~~abierta~~, pasó bajo el ramaje de unos árboles —cuyas ramas estaban a 2 metros escasos del suelo— y llegó hasta un punto situado a unos 20 metros de distancia del punto donde se hallaba antes de comenzar su inexplicable desplazamiento.

Los restantes animales continuaban mugiendo, berreando y agitándose, demostrando hallarse poseídos por el pavor. Mientras el ternero continuaba berreando, los dos testigos, boquiabiertos, permanecían en su sitio, incapaces de toda reacción o iniciativa, y a la expectativa de ver cómo terminaba tan increíble suceso.

Al llegar a unos 20 metros del punto inicial, el ternero, que continuaba flotando a 1 metro del suelo, inició un movimiento ascensional en vertical (en ángulo de 90°), subiendo lentamente de tal manera que desde que se inició la ascensión hasta que desapareció transcurrieron unos 3 ó 4 minutos. Durante este lapso de tiempo, el ternero conservó en todo momento su posición normal, es decir como si se hallara sobre el suelo de cuatro patas. Cuando su tamaño aparente alcanzó apenas unos 40 centímetros («el tamaño de esta madera de ahí», según palabras de Eurípides, confirmadas por su padre), desapareció de manera repentina, como si una cortina invisible lo hubiera interceptado, y a una altitud muy inferior a la de las nubes.

Cuando el becerro inició el desplazamiento hacia arriba, dejó de berrear. Por otra parte, mientras tenían lugar los hechos que estamos narrando, no fue constatado ningún otro hecho o fenómeno: ruidos, sombras, calor, vientos, cuerdas de suspensión, variaciones en el ambiente, etc.

Una vez hubo concluido tan extraordinario suceso con la consiguiente desaparición

del ternero, los dos testigos prosiguieron en su tarea de limpieza y desinsectación de la vaca hasta finalizar el trabajo. (!?)

O O O

Hasta aquí el relato de lo ocurrido. A continuación el Sr. Soares prosigue extendiéndose en consideraciones y comentarios relacionados con este hecho tan singular y prácticamente sin antecedentes (*) en los anales de la ufología.


Como ya se dijo anteriormente, los dos testigos son casi analfabetos, especialmente el hijo del Sr. Pedro. También es de destacar la actitud de cierta indiferencia por parte de los mismos una vez que hubo concluido la insólita observación. Este hecho no despertó en ellos singular curiosidad ni nerviosismo, salvo tal vez un cierto temor o miedo a lo *sobrenatural* (la explicación que los testigos dieron al fenómeno fue de que se trataba de un «misterio»), no confesado explícitamente.

Cuando le fue comunicada la desaparición del ternero al propietario de la finca, no le dio al parecer gran importancia.

No pudieron ser localizados otros testigos del suceso, a pesar de que en la hu-

Pedro y Eurípides Machado

(*) Creemos interesante para nuestros lectores que, aunque en este caso no se haya detectado la presencia de un OVNI, se lea con interés el catálogo referente a «efectos producidos por OVNI's sobre animales, pájaros y pequeñas criaturas», original del Sr. Gordon Creighton, y que la revista inglesa **FSR** viene publicando desde el número de enero de 1970. **NDLR**.



Zona
donde se
desarrollaron
los hechos.

milde vivienda de los testigos, situada a unos 150 ó 200 metros del lugar donde ocurrieron los hechos, se encontraba una de las hijas, que no vio nada. Los restantes familiares se hallaban ausentes en aquellos momentos.

Al ser entrevistados e interrogados, el Sr. Pedro y su hijo Eurípides adoptaron una actitud de cierta reserva, actitud mantenida desde un principio y que se puede atribuir a la natural desconfianza hacia personas extrañas y al recelo de tener que tratar con ellas de asuntos impregnados de «misterio» o de manifestaciones que los sencillos testigos pueden relacionar con el otro mundo..., a falta de otra explicación más usual y asequible.

Un detalle que es importante reseñar se refiere a las manifestaciones que hizo Eurípides, y que su padre confirmó, referentes a que en diversas ocasiones, incluso en la época en que aconteció el suceso que estamos narrando, habían observado durante la noche «luces de color rojo y estrellas que se desplazaban por el cielo, estacionándose, variando de posición, encendiéndose y apagándose, y evolucionando (*fazendo cambota*)». Dichas luces, en ocasiones del tamaño de las estrellas y en otras aún mayores, aparecían a veces aisladas y en otras en grupos de tres. Los testigos no tienen ninguna hipótesis explicativa de las mismas.

A poco de ocurrido el acontecimiento a que nos estamos refiriendo, el Sr. Pedro Trajano Machado, preocupado por lo sucedido, visitó con fecha 28 de aquel mes

de octubre a su viejo amigo Miguel Carvalho (residente en Ilha, localidad cercana a la ciudad de Alegrete), para desahogarse confesándole que no sabía qué pensar acerca de lo que le había ocurrido. Fue precisamente a través de un familiar del Sr. Miguel Carvalho que un colaborador de *GIPOVNI*, el Sr. Luiz Carlos dos Santos Lopes, tuvo conocimiento del caso y lo comunicó al Sr. Soares. Por diversos motivos, transcurrieron aún varios meses hasta que el *GIPOVNI* pudiera enviar investigadores al lugar de los hechos (desde enero 1971 hasta abril de aquel mismo año).

El Presidente del Centro, Sr. José Victor Soares, manifiesta que a una distancia de 120 metros del lugar —medida comprobada por él mismo—, discurre paralelamente a la trayectoria seguida por el ternero en su desplazamiento *una línea de alta tensión* (69.000 volts), si bien la dirección seguida por el fluido eléctrico es la inversa de la que siguió el ternero, ya que conduce la corriente desde la Central Termoeléctrica Oswaldo Aranha, en Alegrete, hasta la ciudad de São Francisco de Assis, situada a 66 kilómetros del lugar del suceso.

La encuesta fue llevada a cabo mediante dos entrevistas: la primera (el 28 de marzo) por los Sres. Adão Bastos y Luiz Carlos dos Santos Lopes; la segunda (el 30 de marzo) por el Sr. Adalberto Alves da Rosa. Todos residentes en Alegrete.

La seriedad de los protagonistas de tan extraño acontecimiento nos fue atestigua-

da —prosigue afirmando el Sr. José Victor Soares— por personas que les conocen desde hace mucho tiempo y que les consideran absolutamente serios y honestos, que han vivido durante más de seis años en la hacienda y sin que en toda la zona se pueda alegar nada en contra suya.

En el aspecto psicológico cabe afirmar que los observadores son gente de extrema seriedad (que se aproxima a la rudeza: en el Sur del Brasil se les llama «*grosso*» e «*indio velho*», nos indica el Sr. Soares). Gente sosegada, de pocas palabras, sin exageraciones o entusiasmos. No aparentan padecer trastorno psíquico alguno: el relato se pudo obtener a base de insistir en ello, con evidente deseo por parte de los testigos de no excederse en explicaciones o incurrir en fantasías.

Tales datos, asociados a la poca cultura, prácticamente nula, de los dos hombres, junto con el hecho del aislamiento en que viven, permite llegar a la conclusión de que no existió en ellos ninguna intención de mistificar, teniendo en cuenta que con su historia sólo podrían salir perjudicados ante sus convecinos. Hay que señalar que muy pocos habitantes de Alegrete conocen lo sucedido.

O O O

El Sr. Soares prosigue diciendo que, sin duda alguna, se trata de un caso que pese a la falta de sensacionalismo que en el mismo concurre, circunstancia que constituye un tanto a favor del mismo, reviste extraordinaria importancia. Posiblemente se trata de un suceso único en su clase en el Brasil y rarísimo en el resto del

mundo (el autor de esta transcripción, según queda dicho, no tiene noticia de ningún caso de idénticas características, que pueda ser testificado con tanto detalle y de manera tan concluyente).

Debido al tiempo transcurrido fue imposible investigar en orden a localizar huesos o restos de algún animal que pudieran ser atribuidos al ternero. Por otra parte se nos comunicó de manera categórica que dichos restos no fueron hallados ni en la finca ni en sus alrededores.

Finalmente, el Sr. Soares comenta el hecho de que en la extensa zona comprendida por el Uruguay, el Norte de la Argentina y el Sur del Brasil han tenido lugar otros casos de raptos por parte de OVNI's.

Para concluir, el Sr. Soares dice: «Esperamos que el GIPOVNI haya contribuido con una nueva información, e igualmente con un enigma más, en orden a una posible solución de la casuística de los Objetos Voladores No Identificados.»

O O O

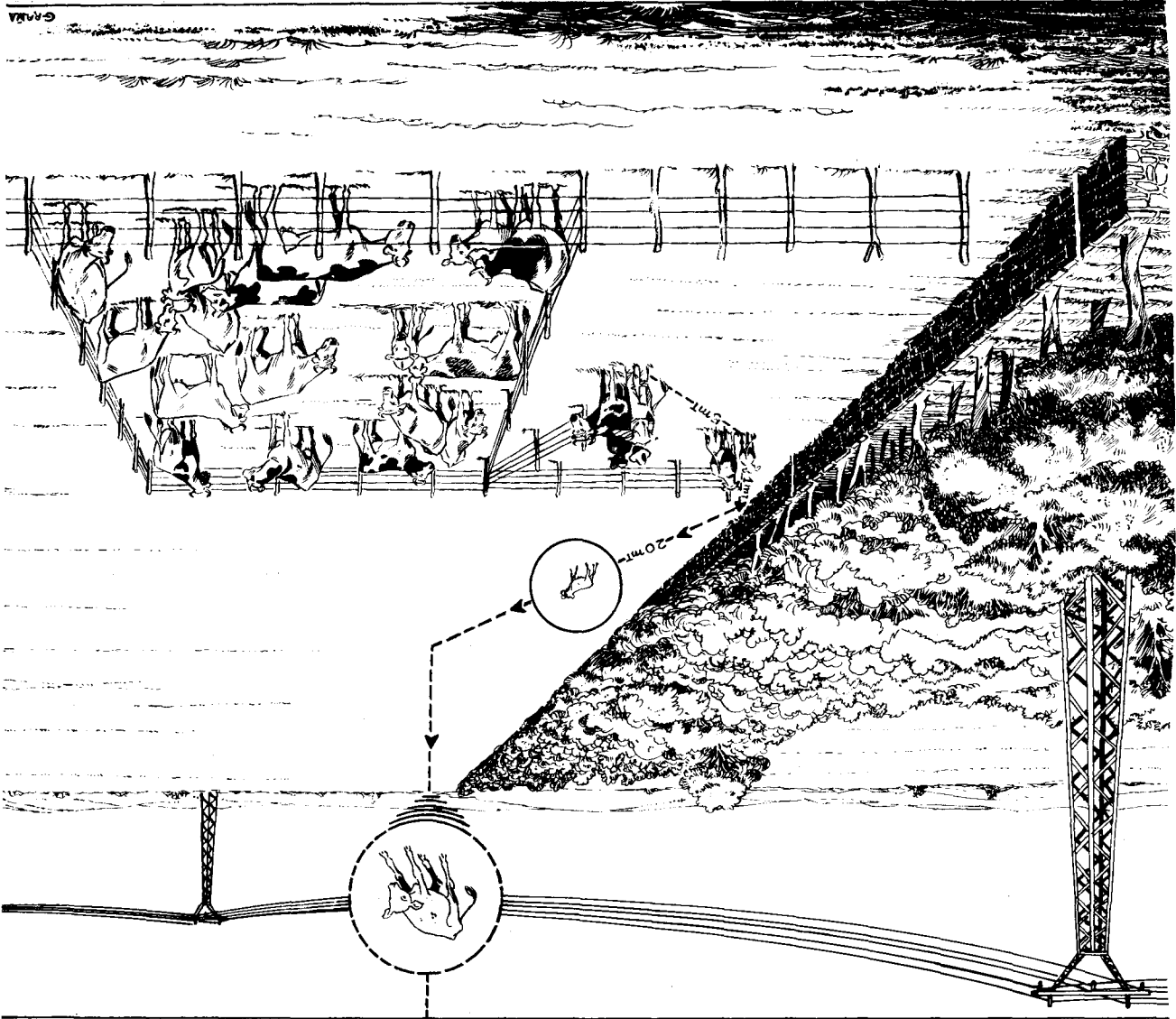
El firmante de estas líneas estima que la exposición efectuada por el Sr. Soares es tan detallada y acertada que poco más cabe añadir. A no ser el insistir y destacar el notable valor que por su rareza y singularidad puede encerrar dentro de la fenomenología OVNI (*), el «caso del ternero arrebatado», según expresión tan gráfica como precisa el Sr. José Victor Soares, a quien hacemos llegar nuestra más profunda gratitud.

CASAS HUGUET

(*) Puntalicemos, sin embargo, que si se incluye este caso en el catálogo de hechos atribuibles a los OVNI's, se debe pura y simplemente a que, cómo en otros acontecimientos similares, la única explicación plausible es la de intervención de un OVNI. Recordemos que en este caso no se observó durante su desarrollo la presencia de ningún OVNI. NDLR.

Hable a sus amigos de STENDEK, y si alguno de ellos le relata una posible observación OVNI le agradeceremos nos lo comunique lo más rápidamente posible (CEI, Apartado 282, Barcelona) y a los pocos días recibirá varios Cuestionarios para cumplimentar,

CASO DO TERNEIRO ARREBATADO



SERVICIO INFORMATIVO C. E. I. - Año III - N.º 9 - AGOSTO - 1972

IGNACIO DARNAUD
Manuel Sturot, 3, Bloque 3.º
SEVILLA - SPAIN

STERN DEK

Vitello sequestrato a Rio Grande Do Sur

Il ricercatore J. Victor Soares, autore della presente indagine, appartiene al GIPOVNI, una società di ricerca ufologica, ed ha già collaborato al bollettino edito dalla Società Brasiliana di studi sopra i Dischi Volanti.

La presente relazione si distacca per la rarità del caso, per l'originalità e meticolosità della raccolta dei dati e per la difficoltà della ricerca.

animali si giravano inquieti, cosa che non impressionò all'inizio, dato che si trattava di una mandria brada, non abituata al recinto. **L'inquietudine si accentuò nella vacca separata, che cominciò a muggire insistentemente, voltandosi ripetutamente a guardare il vitello.** Il sig. Pedro si girò per guardare il vitello, **che in quel momento aveva cominciato a strillare, e vide che l'animale era sospeso nell'aria, a circa 1 metro dal suolo, in posizione normale, con le zampe rivolte verso il basso.**

Richiamata immediatamente l'atten-

In tale occasione non fu percepito alcun altro fenomeno (rumore, vento, variazione di temperatura). Padre e figlio proseguirono il loro lavoro.

In seguito il fatto venne riferito al proprietario degli animali, che non diede importanza al caso.

Solo alla fine del gennaio 1971 questo fatto giunse agli orecchi del ricercatore sig. Victor Soares, per mezzo del sig. Luiz Carlos dos Santos Lopes, genitore di un suo amico.

La ricerca fu realizzata fra i giorni 28 e 30 marzo 1971.

L'idoneità dei testimoni, che risiedono nel luogo da 6 anni, fu attestata da conoscenti di lunga data. Trattasi di persone di vita modesta, condotta in un ambiente limitato, che non avevano pertanto necessità di pubblicità. Sono persone calme e di poche parole, che si esprimono senza esagerazioni o eccessivo entusiasmo.

La relazione fu completata con fatica e riluttanza, dato che i testimoni non volevano particolareggiare.

Invitato a fornire informazioni in merito ad eventuali altri fenomeni aerei o luminosi, il sig. Pedro e suo figlio informarono che in varie occasioni, compresa l'epoca dell'avvenimento in questione, osservarono di notte « luci di colore rosso », « stelle » che a momenti si muovevano in cielo e a momenti rimanevano ferme, « facendo capriole, isolate o in gruppi di tre ».

Riferisce il sig. Victor Soares che a circa 120 mt. dal luogo passa una linea elettrica ad alta tensione (60.000 volts), della centrale termoelettrica « Osvaldo Aranha », che va dalla città di San Francisco de Assis alla città di Alegrete. Il vitello viaggiò parallelamente alla rete, in direzione da Alegrete a S. Francisco.

Nella fattoria riferirono che non furono mai rinvenuti resti del vitello.

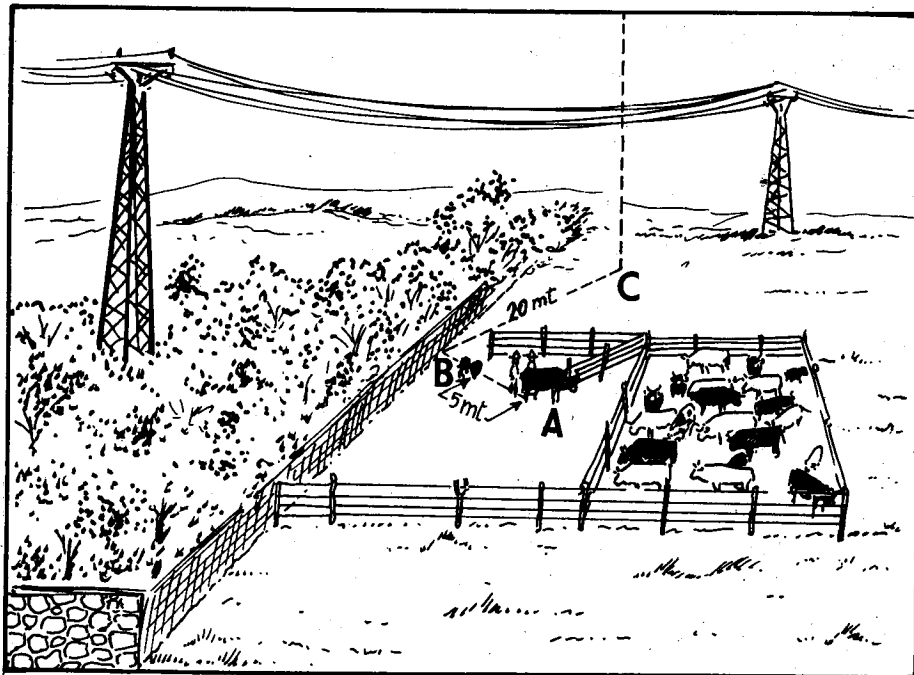
Nella sua relazione del 3-4-'71, il sig. Victor Soares lascia intuire che altri « rapimenti » sono avvenuti nelle regioni prossime all'Uruguay, all'Argentina e nello stato di Rio Grande do Sur. Purtroppo nessuno di questi fatti è giunto a conoscenza della S.B.E.D.V.

Il caso riferito dal sig. Victor Soares può essere ammesso come quello di un disco volante che « in manovra di ricerca terrestre in relazione al nostro bestiame », fece in modo da rimanere allo stato invisibile per poter manovrare « con maggiore comodità ».

Le riviste F.S.R. e G.E.P.A. riferiscono il caso del sig. Masse, di Valensole (Francia), che alcuni anni or sono vide un disco volante prendere il volo, dal suo campo e, dopo essersi allontanato di alcuni metri, rendersi invisibile, benché l'ondulazione delle piante di spigo indicasse che il volo fisico dell'apparecchio continuava, anche se invisibile agli occhi del testimone.

Il vitello avrebbe potuto essere issato dal disco volante, diventando invisibile quando penetrò nel campo di invisibilità della nave aerea.

(P. P.)



IL LUOGO E I TESTIMONI

Il fatto avvenne alla fine di ottobre (fra il 25 e il 31) del 1970 nella fattoria « Palma Velha », di proprietà del sig. Ildefonso Lontinho, situata a 18 km. dalla città di Alegrete.

Vi sono due protagonisti, padre e figlio, ambedue guardiani di mandrie. Il padre, sig. Pedro Trajano Machado, vedovo di 66 anni, è semianalfabeta, mentre suo figlio, Euripedes de Jesus Trindade Machado di 23 anni, è scapolo e analfabeta.

Sebbene l'umile casa distasse solo 150 metri dal luogo ove si verificarono i fatti che narreremo, una delle figlie del sig. Pedro, che era là in tale occasione, non fu testimone del fatto.

Erano all'incirca le 16 e i due erano occupati ad applicare medicamenti a 18 capi di bestiame, che prelevavano dal recinto.

Stavano cercando di separare una vacca di razza Gersey, che aveva un vitello di circa un mese, pesante approssimativamente 20 kg., poi decisero di condurre in una parte del recinto separata da una staccionata sia la vacca che il vitello, che mantennero a una distanza di circa 5 metri.

Mentre procedevano al trattamento, Pedro ed Euripedes notarono che gli

ziona del figlio, ambedue osservarono come il vitello si stesse allontanando parallelamente al suolo, all'altezza di circa 1 metro, nella posizione citata e muggendo, in direzione del campo aperto.

Padre e figlio, come istupiditi, rimasero fermi, senza alcuna reazione e senza prendere iniziative, attendendo solo gli sviluppi e la conclusione del fenomeno.

Mentre gli altri animali del branco continuavano a muggire e agitarsi, mostrando paura, il vitello si diresse in direzione del cancello (posizione B in figura) e attraversò il varco che si trovava aperto. Poi **passò sotto i rami di alcuni alberi** in uno spazio di circa due metri di larghezza, in direzione O-NE, fino a distanziarsi da sua madre di circa 20 metri (posizione C in figura).

Raggiunto questo punto, sempre all'altezza di 1 metro dal suolo, **iniziò un movimento di ascensione verticale**, salendo lentamente, sempre con le zampe rivolte verso terra. Nel frattempo aveva cessato di muggire, non appena iniziata l'ascesa in verticale.

Questa lenta salita durò, a quanto dicono i testimoni, da 3 a 4 minuti, quando, **ad una altezza notevolmente inferiore a quella delle nuvole, il vitello divenne invisibile.**

4 -

MORREU O PROFESSOR JAMES E. MACDONALD

Registramos com pesar o falecimento do professor James E. McDonald, a 13 de Junho 71. Ele participou do Instituto de Física Atmosférica da Universidade de Arizona, Tucson, USA.

Apesar de termos opiniões opostas quanto aos contatos (com tripulantes de DV) em geral, e sobre o caso de George Adamski, em especial (leia pag. 218, SBEDV Bol. nº 80), ele se mostrou atuante no sentido de "derreter o gelo" com que a ciência oficial cercava o assunto DV. Sua ação decidida neste sentido neutralizou o ponto de vista que o prof. Allan Hynek (18 anos de serviços à USAF) defendia. Hynek é tão parcial que omitiu a presença de tripulantes no caso da aterrissagem na cidade de Socorro-Nôvo México, USA - nas observações que lá realizou.

McDonald, com seu voto, contribuiu para vetar o projeto do avião supersônico, SST. Conforme seus cálculos, tal aparelho poria em perigo o equilíbrio ecológico atmosférico terrestre, pela ruptura das camadas de ozona ionizada, em virtude dos gases quentes de ácido carbônico desprendidos pelo avião, e que deixaria a Terra mais vulnerável e mais exposta aos bombardeios de raios cósmicos.

Vale ressaltar as tensões a que McDonald foi submetido, e que o levaram uma vez a tentar procurar a morte (9/4/71), o que lhe custou a perda da visão.

Mas, o seu nome ficou ligado ao que de positivo se tem feito ou falado sobre os DV.

(leia também o item 2 - 1ª parte, neste Boletim)

SB, Julio 1971 - FEB. 1972 000

5 -

BEZERRO SEQUESTRADO EM TERRAS GAÚCHAS

O pesquisador, J. Victor Soares, elemento de destaque do GIPOVNI (uma sociedade gaúcha de pesquisa discológica), já é conhecido dos nossos leitores, através de trabalhos publicados em Boletins anteriores. O presente relato se destaca pela raridade do caso, pela originalidade e meticulosidade na colheita dos dados e pela dificuldade da pesquisa.

Sobre a parte principal implicada no caso, um terneiro, explica ainda o pesquisador gaúcho: "poderá usar-se o nome terneiro ou bezerro porque possuía apenas 1 mês de idade".

O local e as testemunhas

O fato se deu em fins de Outubro (entre os dias 25 e 31) de 1970, na estância gaúcha "Palma Velha", de propriedade do Sr. Ildersono Loutinho, localizada a 18 km da cidade de Alegrete, no 1º Distrito. Houve dois protagonistas, pai e filho, ambos "posteiros" (encarregados de cuidar do gado em certo setor ou "posto" da fazenda). O pai, Sr. Pedro Trajano Machado, viuvo, com 66 anos de idade e apenas alfabetizado, enquanto seu filho, Euripedes de Jesus Trindade Machado, de 23 anos, é solteiro e analfabeto. (veja fig. nº 17) Embora a humilde casa só distasse 150 a 200 metros do local onde se verificaram os fatos que narraremos, lá se encontrava, na ocasião, uma das filhas do Sr. Pedro, que entretanto nada chegou a presenciar. Um outro casal, o filho de idade mais avançada, também presenciar...

bavam de prender no curral (chamado mangueira). Ver figuras nº 18 e 20 (desenho feito pelo pesquisador).

Acabavam de separar uma vaca de côr vermelha, raça Gersey (veja fig. nº 15), que tinha um terneiro (bezerro) de cêrca de um mês, com 20 kg aproximadamente.

Amarrada a vaca em local separado da "encerra" (curral) onde estavam os outros animais, (veja a vaca em "A" na fig. nº 20), ficou o seu terneiro solto e distanciou-se uns 5 metros da mãe (veja em "B" na fig. nº 20). Continuando o tratamento, notaram Pedro e Euriipedes que os animais se tornaram inquietos, o que não os impressionou de comêço, visto que se tratava de gado arredio, pouco acostumado à encerra (curral). A inquietude aliás acentuou-se na vaca amarrada, que começou a mugir insistentemente, voltando-se repetidamente para olhar o filhote, ao lado. O Sr. Pedro voltou-se para observar o bezerro, que a essa altura também estava berrando, e verificou que o animal se encontrava suspense no ar, a cêrca de 1 metro do chão, na posição normal (com os pes voltados para baixo). Chamando então imediatamente a atenção do seu filho, ambos passaram a observar como o terneiro estranhamente ia se deslocando paralelamente ao solo, à altura aproximada de um metro, na posição citada, e berrando, enquanto se afastava em direção ao campo aberto (veja fig. nº 14). Pai e filho, como aparvalhados, continuavam entretanto no mesmo lugar, sem reação e iniciativa, somente esperando o desenrolar e o desenlace do fato.

Enquanto o restante dos animais continuava a mugir, berrar e agitar-se, aparentando pavor, o terneiro foi se deslocando em direção à cancela (veja local "B" nas figuras nºs. 14, 18 e 20) e atravessou a mangueira (porteira) que se encontrava aberta. Em seguida passou por baixo das ramagens de umas árvores (veja fig. nº 14), num vao de uns 2 metros de largura, na direção Oeste-Nordeste, até distanciar-se da sua mãe cêrca de 20 metros (veja local "C" na fig. nº 20). Atingindo êsse ponto e ainda a 1 metro acima do solo, iniciou então um movimento de ascensão vertical, subindo lentamente, sempre com os pés voltados para a Terra. Entretanto deixou de berrar, logo após a tomada de direção vertical. Esta subida lenta durou, conforme as testemunhas (pai e filho), de 3 a 4 minutos quando, a uma altura bem inferior às das nuvens, tornou-se invisível (Obs.: Não sabemos que tipo de nuvens, para podermos avaliar aproximadamente a sua altura).

Na ocasião, nenhum outro fenômeno (ruído, vento, variação de temperatura) foi percebido. Pai e filho continuaram sua tarefa, cuidando inclusive da vaca, agora "desfilhada".

Finalmente, o episódio foi comunicado ao dono do animal, que não deu maior importância ao fato.

No dia 28 de Outubro, ainda abalado, o Sr. Pedro procurou seu velho amigo, o Sr. Miguel Carvalho, há muitos anos encarregado da "Ilha", localidade bem junto à cidade de Alegrete. Desabafou-se, confessando que não sabia o que pensar sobre aquilo que presenciara

Pormenores da Pesquisa

Embora ocorrido êste fato em Outubro de 1970, somente em fins de Janeiro de 1971 chegou aos ouvidos do pesquisador Sr. Victor Soares, por meio do Sr. Luiz Carlos dos Santos Lopes, genro de um seu amigo.

A pesquisa foi realizada em duas etapas: a 1ª no dia 28/3/71, presentes o Sr. Victor, o Sr. Adão Bastos e o Sr. Luiz Carlos dos Santos Lopes; a 2ª em 30/3/71, presente o colaborador